

ENVEJECIMIENTO Y CONDICIONES DE VIDA DE LOS ADULTOS MAYORES EN LATINOAMÉRICA: COMPARACIÓN DE TRES PAÍSES¹

Enrique Peláez²

Bruno Ribotta³

Envejecimiento demográfico

El aumento de la esperanza de vida constituye uno de los fenómenos más importantes de los progresos humanos en el siglo XX y lo que va del XXI. Las sociedades desarrolladas han conseguido el logro de que sus ciudadanos vivan más años y en mejores condiciones de vida. Según cifras de las Naciones Unidas (2007), en 1950-1955 la esperanza de vida masculina mundial, se situaba en 45 años para los hombres y 47,8 para las mujeres. La misma fuente señala que para el año 2000-2005, la esperanza de vida masculina era 63,9 años y la femenina 68,3 respectivamente; mientras que para la misma fecha en los países más desarrollados era 71,9 años para hombres y 79,3 para mujeres. En estos países los niveles de fecundidad por debajo del reemplazo, y el aumento de la esperanza de vida han provocado el fenómeno de envejecimiento de la población, que lleva a que más del 20 % de la población de estos países tenga 65 años o más.

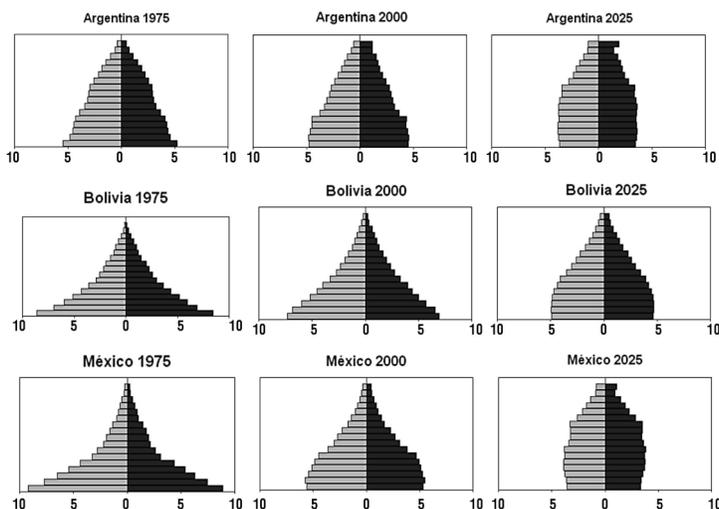
Este proceso es visible en las estructuras etarias de una población, donde la cantidad relativa de personas de edad aumenta gradualmente y la de niños tiende a disminuir. En los países desarrollados el envejecimiento está consolidado y seguirá su curso al menos a mediano plazo. Los países en vías de desarrollo presentan situaciones heterogéneas, aunque todos, en mayor o en menor medida, incrementan día a día el envejecimiento poblacional. En general, Latinoamérica se ha incorporado paulatinamente al proceso de transición demográfica, caracterizado por el paso de un régimen de equilibrio con altos niveles de fecundidad y mortalidad, a un equilibrio signado por bajos niveles en ambas variables.

La naturaleza sociodemográfica del proceso de envejecimiento de la población es puesta en evidencia tanto por sus causas como por sus repercusiones (Villa y Rivadeneira, 1999). Con ella están relacionados factores sociales, económicos, políticos y culturales. Las grandes transformaciones que genera este proceso, exige readecuar las instituciones económicas y sociales para atender demandas hasta hace poco desconocidas. Los efectos de estas tendencias sobre el consumo, el ahorro, la flexibilidad de la mano de obra, la oferta de servicios de distinto tipo, las relaciones intergeneracionales, la equidad social y de género, en general, configuran desafíos a enfrentar para el desarrollo de las sociedades. Este alto impacto del envejecimiento de la población motiva la exploración de sus tendencias y sus antecedentes más cercanos.

En el presente trabajo se analiza cuál es la situación y consecuencias de este proceso en tres países latinoamericanos en diferente etapa de la transición demográfica, según la clasificación hecha por CELADE (Chackiel, 2004). Bolivia es de transición moderada, México de plena transición y Argentina de transición avanzada.

En primer lugar analizaremos las pirámides de población de los tres países para los años 1975, 2000 y 2025.

Gráfico 1
Pirámides de Población Argentina, Bolivia, México.
1975, 2000 y 2025.



Fuente: Observatorio Demográfico 4. (CELADE/CEPAL, 2007).

Puede observarse que si bien los países están en una etapa diferente de transición demográfica., al estudiar las pirámides se aprecia una con-

vergencia hacia el envejecimiento entre las distintas poblaciones, con un “desfasaje” de 15 años entre Argentina y México, y de 15 años entre México y Bolivia. En el año 2000, se distingue el rebrote de fecundidad que hubo en Argentina en la década del 80, proceso que desaceleró por unos años su envejecimiento poblacional.

Entre los diferentes indicadores que miden el envejecimiento de una población hemos seleccionado la edad mediana, el porcentaje de mayores de 60 años y el índice de envejecimiento que mide la relación entre los adultos mayores y los menores de 15 años. Existe un consenso en considerar a una población envejecida cuando el porcentaje de mayores de 60 años supera el 10 % del total de la población. Esta situación ocurrió en Argentina en el quinquenio 1970-1975, en México recién ocurrirá cerca del 2020, y en Bolivia esta situación se presentará después del 2030. En el cuadro número 1 se compara la situación de estos indicadores en los países estudiados, con otros países y regiones del mundo, a los fines de ubicar la situación de los mismos en el contexto mundial.

Cuadro 1
Indicadores de envejecimiento. Regiones y países seleccionados.
1975-2000-2025.

| Región / País | Edad mediana | | | Porcentaje 60+ | | | Índice de Envejecimiento | | |
|----------------------------|--------------|-------------|-------------|----------------|-------------|-------------|--------------------------|-------------|-------------|
| | 1975 | 2000 | 2025 | 1975 | 2000 | 2025 | 1975 | 2000 | 2025 |
| Japón | 30,4 | 41,3 | 50,5 | 11,7 | 23,3 | 35,8 | 48,1 | 159,6 | 322,5 |
| Alemania | 35,4 | 39,9 | 47,8 | 20,4 | 23,2 | 32,8 | 94,9 | 148,7 | 252,3 |
| Italia | 33,4 | 40,2 | 49,1 | 17,4 | 24,2 | 32,3 | 71,9 | 169,2 | 260,5 |
| España | 30,3 | 37,6 | 46,8 | 14,9 | 21,6 | 28,5 | 54,6 | 145,9 | 203,6 |
| Francia | 31,6 | 37,9 | 42,6 | 18,3 | 20,8 | 28,0 | 76,6 | 111,2 | 168,7 |
| Europa | 32,1 | 37,6 | 44,2 | 16,5 | 20,3 | 27,6 | 69,6 | 116,0 | 187,8 |
| Reino Unido | 33,9 | 37,7 | 41,5 | 19,7 | 20,7 | 26,5 | 84,5 | 108,9 | 154,1 |
| Cuba | 22,2 | 34,3 | 45,1 | 9,8 | 14,8 | 26,5 | 26,1 | 72,2 | 187,9 |
| Estados Unidos | 28,8 | 35,3 | 38,3 | 14,8 | 16,1 | 23,8 | 58,7 | 74,5 | 126,6 |
| Uruguay | 30,0 | 31,5 | 36,7 | 14,1 | 17,3 | 21,3 | 50,9 | 70,3 | 108,1 |
| Oceanía | 25,6 | 31,3 | 36,2 | 10,9 | 13,3 | 20,3 | 34,8 | 51,6 | 95,3 |
| China | 20,6 | 30,0 | 39,4 | 6,9 | 10,1 | 20,0 | 17,5 | 40,6 | 111,1 |
| Argentina | 27,3 | 27,8 | 34,0 | 11,4 | 13,5 | 17,1 | 39,0 | 48,2 | 77,7 |
| Brasil | 19,4 | 25,3 | 33,5 | 6,0 | 8,1 | 15,5 | 14,9 | 27,4 | 70,1 |
| Mundo | 22,4 | 26,7 | 32,7 | 8,5 | 9,9 | 15,0 | 23,1 | 32,8 | 62,2 |
| México | 16,8 | 23,4 | 33,5 | 5,5 | 7,4 | 15,0 | 11,9 | 22,4 | 69,4 |
| Asia | 20,2 | 26,0 | 33,6 | 6,5 | 8,6 | 14,8 | 16,4 | 28,2 | 65,5 |
| América Latina y el Caribe | 19,3 | 24,5 | 32,5 | 6,5 | 8,3 | 14,8 | 15,7 | 26,1 | 64,1 |
| India | 19,7 | 22,7 | 29,9 | 5,6 | 7,1 | 11,5 | 14,0 | 20,3 | 46,4 |
| Bolivia | 18,3 | 20,1 | 26,4 | 5,5 | 6,5 | 9,5 | 12,8 | 16,4 | 32,9 |
| Haití | 19,1 | 19,1 | 25,5 | 6,2 | 6,1 | 8,4 | 15,0 | 15,1 | 27,6 |
| Guatemala | 17,5 | 17,7 | 22,5 | 4,5 | 5,9 | 7,3 | 10,0 | 13,4 | 21,2 |
| África | 17,5 | 18,4 | 22,1 | 5,0 | 5,1 | 6,4 | 11,1 | 12,0 | 17,6 |

Fuente: United Nations (2007).

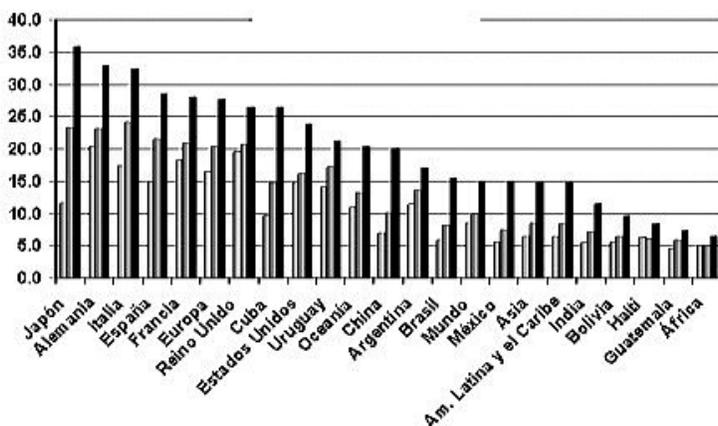
Podemos observar que para el 2025 hay países como Japón e Italia en los que más de la mitad de la población va a tener más de 50 años, mientras en Bolivia la edad mediana se situará en 26.4 años y en África en 22.1 años. Latinoamérica se presenta entonces como una región en proceso de envejecimiento con situaciones muy diferentes en su interior. El porcentaje de población mayor de 60 años de Cuba en el año 2000 es mayor al 14.8 % mientras que en Guatemala no supera el 5.9%.

De los países que estudiamos, Argentina es el que presenta un mayor envejecimiento de población, aunque el mismo ocurre de una forma más lenta dado el descenso paulatino de la fecundidad. Este país gana sólo 6.7 años de edad mediana en 50 años. México casi duplica su edad mediana en este mismo período, pasando de 16.8 años en 1975 a 33.5 en el 2025. Es necesario profundizar sobre las enormes consecuencias sociales, económicas y psicológicas de cambios tan bruscos en una población. Bolivia suma más de 8 años de edad mediana, pasando de 18.3 en 1975 a 26.4 en el 2025. La circunstancia se relaciona con el ritmo de descenso de la fecundidad boliviana, que no ha sido tan brusco como en México.

En todos los países estudiados, el índice de envejecimiento presenta una evolución ascendente a lo largo del periodo considerado. Entre estos, Argentina es el que cuenta con los valores iniciales más altos (39% en 1975), seguido por Bolivia, y finalmente por México (12.8 y 11.9% respectivamente). Si bien este mismo país mantiene los niveles más altos durante el año 2000 (48.2%), se observa un cambio sustantivo en México (22.4%), que llega a superar las cifras de Bolivia (16.4%). Con otras palabras, hacia el año 2000 existe un anciano por cada 2 niños argentinos, 5 mexicanos y 6 bolivianos. Para el año 2025, se espera que el índice de envejecimiento de los tres países mantenga un diferencial similar al destacado anteriormente (77.4% en Argentina, 69.4% en México y 32.9% en Bolivia). Estas cifras, indican claramente que los cambios generacionales producidos por las alteraciones en las estructuras etarias serán considerables.

No obstante lo anterior, el ritmo de avance del índice de envejecimiento varía muy significativamente de un país a otro. Entre los años 1975 y 2000, Argentina y Bolivia incrementan su índice de envejecimiento a niveles muy similares (23.5 y 28.3% respectivamente), mientras que México lo hace a escala muy elevada (87.8%). Entre los años 2000 y 2025, se espera que México aumente más rápidamente este ritmo (210.6%), siendo seguido por Bolivia (100.3%), y finalmente por Argentina (61.2%). Este fenómeno indica nuevamente el impacto producido por los diferentes patrones de descenso en la fecundidad en el avance del envejecimiento. En tal sentido, la brusca reducción de la fecundidad observada en México, parece asociarse con un proceso de envejecimiento que avanza a una velocidad elevada.

Cuadro 1
Indicadores de envejecimiento. Regiones y países seleccionados.
1975-2000-2025.



Arreglos de vida y envejecimiento femenino

El impacto del envejecimiento poblacional sobre las familias es muy relevante, la baja en la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, harán cada vez más extraños a los hermanos, los primos, los tíos. Menos personas deben hacerse cargo de cuidar o atender a un número mayor de ancianos. Las familias que generalmente son la entidad responsable de la integración social y el cuidado de los mayores, se ven complicadas al cambiar la relación que hay entre la cantidad de adultos mayores y la cantidad de personas activas. Si se estudia el porcentaje de hogares unipersonales en los adultos mayores entre 1990 y 2000, puede verse un importante aumento de los mismos, sobretodo en las mujeres. En Argentina, según datos del censo del 2001, más de una de cada 5 mujeres vivía en hogares unipersonales. Esta relación caía a 16 % en Bolivia y 10.3 % en México.

Una de las características del fenómeno del envejecimiento es su mayor incidencia sobre las mujeres. La razón es la mayor expectativa de vida de las mujeres, a causa de la sobremortalidad masculina. Esto explica porqué a medida que se avanza en la estructura por edades, desciende en la razón de sexos. En el cuadro número 3, pueden verse los cambios en la razón de sexos de los grupos de edades 60-74 y 75 y más años. Argentina es el que presenta menor razón de sexos, siendo en el año 2000 para los mayores de 75 años cercano a un hombre por cada dos mujeres.

Cuadro 2
Porcentaje de adultos mayores en hogares unipersonales por sexo.
Argentina, Bolivia y México. Censos 1990-2000.

| | 1990 | | 2000 | |
|-----------------------|--------|---------|--------|---------|
| | Hombre | Mujeres | Hombre | Mujeres |
| Argentina (1991-2001) | 10,41 | 18,59 | 11,84 | 21,33 |
| Bolivia (1992-2001) | 12,74 | 14,01 | 13,57 | 15,99 |
| México (1990-2000) | 5,77 | 8,76 | 7,5 | 10,31 |

Fuente: Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales (CELADE/CEPAL, 2002).

Cuadro 3
Razón de sexos para 60-74 y 75+. Argentina, Bolivia y México.
2000-2025

| País | 2000 | | 2025 | |
|-----------|-------|------|-------|------|
| | 60-74 | 75+ | 60-74 | 75+ |
| Argentina | 81,3 | 57,4 | 82,8 | 56,9 |
| Bolivia | 86,0 | 73,8 | 86,3 | 70,7 |
| México | 86,4 | 73,3 | 89,3 | 79,3 |

Fuente: Observatorio Demográfico 4 (CELADE/CEPAL, 2007)

Analizando la distribución por estado conyugal de los adultos mayores, se advierte que el estado conyugal es claramente diferencial por sexo. Mientras que la proporción de viudos entre los mayores de 60 y más años, es del 11.5% en Argentina, en Bolivia alcanza al 17.3 %. El porcentaje de viudas del mismo grupo etario en los tres países estudiados y en los valores cercanos a los años 1990 y a 2000, siempre es superior al 40%. Al respecto, Villa y Rivadeneira (1990: 6) señalan que la “ausencia de una pareja, amén de restringir las posibilidades de enfrentar las necesidades básicas, crea carencias afectivas y repercute sobre la seguridad emocional”. La mayor viudez femenina, que como fuera anticipado, alcanza a más del cuarenta por ciento de las adultas mayores y a las tres cuartas partes de las mayores de 80 años, se debe principalmente a la sobremortalidad masculina. En segundo lugar, los niveles del indicador mencionado responden a las diferencias en las edades medias al matrimonio (que son más avanzadas en los hombres), y a la mayor tendencia de los hombres a establecer una nueva unión después de la viudez o separación. La mayor viudez femenina, sumada a una menor participación económica, y por ende, a una menor cobertura social, da como resultado situaciones de alta vulnerabilidad. Las mujeres que viven en esta situación, conforman un grupo que se encuentra cerca o debajo de la línea de pobreza, y que requiere la asistencia de programas sociales específicos.

Acerca de este fenómeno, Pantelides y Müller, (1991) y Chackiel (1999), señalan que las mujeres enfrentan una gran paradoja al vivir más que los hombres, dado que en la mayoría de los casos deben enfrentar solas, como viudas, y muchas veces teniendo familiares a cargo, una vejez precaria. Esto se debe a los bajos ingresos que reciben, y a razones de orden biológico, que hacen que las mujeres tengan un estado de salud más delicado que los hombres en la etapa post-menopausia, aunque con menor riesgo de muerte.

Cuadro 4
Porcentaje según estado conyugal de la población de 60 años y más. Censos ronda 1990-2000.

| Estado civil | Sexo | 1990 | | | 2000 | | |
|-------------------------------|---------|-----------|---------|--------|-----------|---------|--------|
| | | Argentina | Bolivia | México | Argentina | Bolivia | México |
| Casados o en unión consensual | Hombres | 75,3 | 70,7 | 76,8 | 68,5 | 69,2 | 79,6 |
| | Mujeres | 41,7 | 44,7 | 44,7 | 38,6 | 45,6 | 50,3 |
| Divorciados o Separados | Hombres | 3,8 | 2,3 | 4,2 | 5,6 | 3,6 | 2,3 |
| | Mujeres | 3,7 | 3,6 | 6,5 | 4,4 | 4,8 | 4,0 |
| Viudos | Hombres | 11,5 | 17,3 | 14,2 | 12,9 | 19,6 | 11,9 |
| | Mujeres | 44,4 | 41,8 | 42,1 | 45,0 | 39,8 | 36,6 |
| Solteros | Hombres | 9,3 | 3,9 | 4,6 | 13,0 | 7,6 | 4,9 |
| | Mujeres | 10,1 | 6,0 | 6,4 | 12,0 | 9,8 | 7,6 |

Fuente: Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales (CELADE/CEPAL, 2008). Argentina corresponde a Censos 1991 y 2001, Bolivia 1992 y 2001, México 1990 y 2000.

El trabajo de Peláez, Palloni y Ferrer (1999), indica que la menor participación económica de las mujeres es la causa de su mayor vulnerabilidad. El estudio sobre diferencias de género en el envejecimiento de (Joelle Barbot-Coldevin, 1999), afirma que las poblaciones envejecidas en el mundo son predominantemente femeninas. Señala asimismo que en Latinoamérica, a pesar de muchos avances que se han hecho al respecto, todavía subsiste la discriminación laboral y salarial de la mujer, quien es asociada más con el trabajo informal (amas de casa, servicio doméstico). No extraña, entonces, observar un gran vínculo entre los niveles de pobreza y la jefatura femenina del hogar.

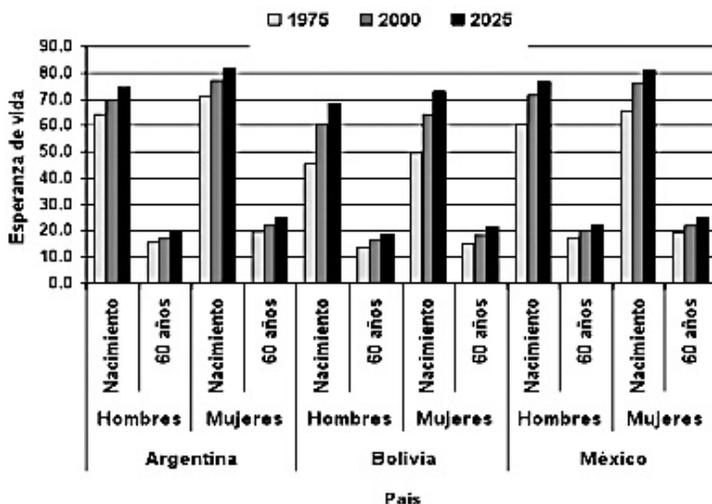
Asimismo, Barbot-Coldevin (1999) destaca que, a raíz de su función reproductiva, las mujeres dejan de trabajar, quedando en la mayoría de los casos fuera del sistema de seguridad social y dependiendo de sus maridos para subsistir.

El gran desafío es entonces agregarle calidad a la ganancia de años de expectativa de vida que tienen las mujeres.

Relaciones de dependencia, tasas de participación, seguridad social

Los avances en medicina, la ampliación de la cobertura de salud y las mejoras en condiciones sanitarias, han hecho disminuir notablemente la mortalidad en los países estudiados. Ello puede observarse en el gráfico 3, que muestra las esperanzas de vida al nacimiento. También ha aumentado notablemente la esperanza de vida a los sesenta años. Al respecto, Del Pópulo (2001) afirma que el promedio de años que vive un adulto mayor es en muchos casos independiente del grado de desarrollo que vive un país. Este fenómeno tiene una explicación en la teoría de una selección natural llamada “crossover”.

Gráfico 3
Esperanza de vida al nacimiento y a los 60 años.
Argentina, Bolivia y México. 1975-2000-2025.



Fuente: Observatorio Demográfico 4 (CELADE/CEPAL, 2007)

En el gráfico 3, se observa la evolución de las esperanzas de vida al nacimiento y a los sesenta años de los países estudiados. Puede apreciarse que si bien Argentina es el que presenta mayores esperanzas de vida al nacimiento, sus ganancias han sido inferiores, pasando en el caso de los hombres, de 64.4 años de esperanza de vida en 1975 a 74.2 años en el año 2025. Bolivia es el que mayor ganancia de esperanza de vida masculina tiene, pues pasa de 45.3 años en 1975 a 68.3 años en 2025. En el caso de México pasa de una esperanza de vida de 60.5 años para los hom-

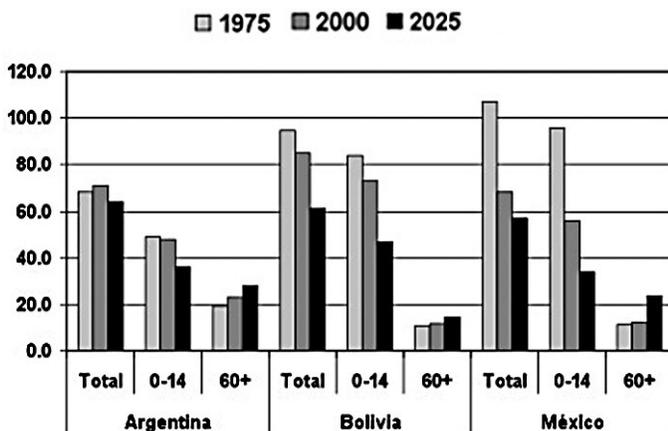
bres y 65.8 para las mujeres en 1975, a esperanzas de vida de 76.7 para los hombres y 81.4 para las mujeres en el 2025. Comparando las esperanzas de vida a los 60 años, se aprecia que los hombres mexicanos aventajan a los argentinos desde el año 2000 (20.3 años de esperanza para los mexicanos contra 17.4 de los argentinos).

La relación de dependencia busca establecer la asociación que existe entre las personas en edades teóricamente no activas, con respecto a las personas en edades potencial y económicamente activas. Por lo tanto, puede definirse a la relación de dependencia total como el cociente entre la suma de las personas de 0 a 14 años, más las personas de 60 y más años dividido las personas de 15 a 60 años. Esta relación da una idea de la carga económica promedio que tiene un trabajador teóricamente activo, para mantener a los trabajadores teóricamente no activos.

El trabajo de investigación de (Chackiel, 1999), sobre la evolución del envejecimiento poblacional en América Latina, plantea como un interrogante el tema de la relación de dependencia favorable. La investigación destaca que existe una visión positiva del tema, basada en la idea de que una mayor fuerza de trabajo tendrá a su cargo un menor número de pasivos. Este fenómeno representaría una especie de “bono demográfico”, que permitiría liberar recursos antes destinados a la atención de niños, a los fines de realizar inversiones en capacitación de mano de obra, y al aseguramiento de las condiciones de vida dignas de los mayores. En contrapartida, una visión pesimista indica que los ahorros provocados por menores gastos en salud materno infantil, no alcanzarían a compensar los gastos en salud provenientes de un mayor número de ancianos, con enfermedades más prolongadas y costosas de atender. Otro problema es si la economía se encontrará en condiciones de absorber una creciente masa de activos. Al respecto, si no se da un crecimiento sostenido de la economía, se correría el riesgo de que los potencialmente activos pasen a engrosar la lista de los desocupados, con la consecuencia del incremento de pobreza y del desequilibrio social que esto implica.

Por lo que puede concluirse que los beneficios del “bono demográfico”, dependerían de un crecimiento sostenido de la economía y de criterios claros y prioridades concretas a la hora de redistribuir los recursos.

Gráfico 4
Relación de dependencia total, de menores de 15 años y de 60 y más años. Argentina, Bolivia y México. 1975-2000-2025.



Fuente: Observatorio Demográfico 4 (CELADE/CEPAL, 2007).

En el gráfico 4, puede observarse el comportamiento de la relación de dependencia en los tres países estudiados. Todos presentan disminuciones entre 1975 y 2025. En Argentina se aprecia una reducción menos acentuada, pero caracterizada por un aumento de la dependencia de los adultos mayores. México prácticamente lleva su relación de dependencia en el año 2025, a la mitad de lo que era en 1975. Por último, Bolivia tiene reducciones muy importantes pasando de 94.5 en el año 1975 a 61.2 en el 2025. Según lo expuesto anteriormente, el llamado “bono demográfico” se transformaría en un beneficio económico para estos países, si sus economías crecieran a ritmo sostenido, absorbiendo la creciente población en edades activas. En caso contrario, se elevarían notablemente los índices de desempleo, incrementando la pobreza de estas poblaciones.

Una de las mayores preocupaciones con respecto a la problemática del envejecimiento, es el mantenimiento del ingreso de las personas mayores. Para ello, las legislaciones laborales de los diferentes países plantean como un logro social una edad legal de retiro. El “logro” de la jubilación muchas veces no es tal, ya que los haberes jubilatorios distan mucho de permitir una vida digna, y personas que física y mentalmente se encuentran en condiciones de seguir trabajando, se ven forzadas a retirarse del mercado laboral.

Cuadro 5
Percepción de jubilaciones y pensiones. Población de 70 y más años. Argentina, Bolivia y México. Encuestas seleccionadas.

| País | Sexo | 1994 | 1999 | 2002 |
|-----------|---------|------|------|------|
| Argentina | Hombres | 91,3 | 86,5 | 82,7 |
| | Mujeres | 78,6 | 77,8 | 71,5 |
| Bolivia | Hombres | 55,7 | 55,8 | 36,9 |
| | Mujeres | 36,1 | 46,9 | 25,0 |
| México | Hombres | 39,1 | | 40,6 |
| | Mujeres | 12,5 | | 17,7 |

Fuente: Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales (CELADE/CEPAL, 2002)

Asimismo, Villa y Rivadeneira (1999) sostienen que “el retiro de la actividad genera un síndrome de desvinculación, que suele ir acompañado de la pérdida del reconocimiento y de la importancia que las personas pudieron tener en el pasado”. En el trabajo de Peláez, Palloni y Ferrer (1999) se comenta que si “un individuo está en condiciones de trabajar por más tiempo, y desea o necesita seguir trabajando, la sociedad no debe desestimular que lo haga y debe buscar los mecanismos que le permitan mantenerse económicamente activo”. Los autores agregan que el “...los gobiernos deben fomentar oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida y periodos flexibles de transición desde el empleo a la jubilación completa”.

Los distintos sistemas jubilatorios se ven afectados por igual. En el caso del sistema de reparto, la mayor proporción de mayores hace que los fondos deban repartirse entre más pasivos. Mientras tanto, el sistema de capitalización es afectado por la prolongación de la esperanza de vida, que implica una mayor cantidad de ahorro para mantener los ingresos constantes durante mayor tiempo (Bravo, 1999). Esta situación tiende a empeorarse porque la informalidad en el mercado laboral ha crecido sustancialmente en los últimos años, escenario que en el futuro podrá dejar sin cobertura a millones de adultos mayores. Al respecto, la propuesta hecha por Bertranou, Grushka y Rofman (2003), de implementar un sistema no contributivo de cobertura universal indica una interesante alternativa de solución a dicho problema. En el cuadro 5, puede apreciarse el constante deterioro de la cobertura de los sistemas previsionales. Este hecho es muy destacable en el caso de Argentina, país caracterizado por una buena cobertura previsional en su pasado reciente. Bolivia también perdió cobertura de sus sistemas, y México mantuvo niveles bajos de cobertura previsional.

Es interesante estudiar la información presentada en el cuadro 6, que muestra las principales fuentes de ingreso de los adultos mayores.

Cuadro 6
Distribución de la población de 60 años y más por tipo de ingresos.
Argentina, Bolivia y México. Encuestas seleccionadas.

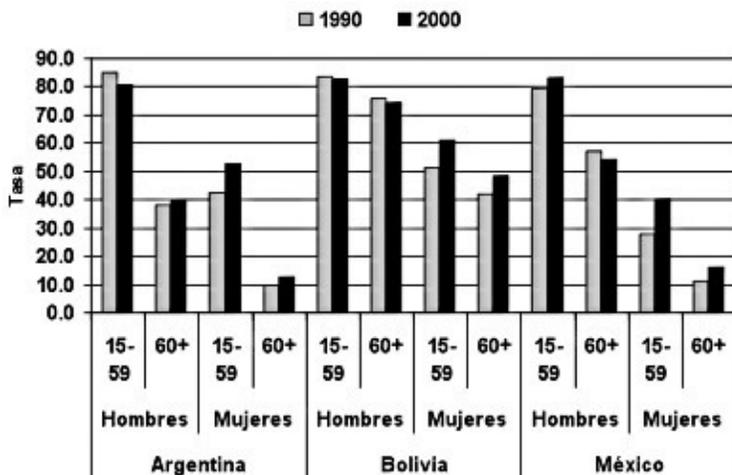
| País | Año | Jubilaciones o Pensiones solamente | Jubilaciones o pensiones y trabajo | Trabajo solamente | No recibe ningún tipo de ingreso |
|-----------|------|------------------------------------|------------------------------------|-------------------|----------------------------------|
| Argentina | 1990 | 61,4 | 4,2 | 13,2 | 21,2 |
| | 1994 | 63,9 | 3,5 | 10,5 | 22,1 |
| | 2002 | 54,2 | 2,6 | 16,2 | 27,0 |
| Bolivia | 1997 | 21,9 | 4,4 | 34,3 | 39,4 |
| | 2002 | 18,8 | 4,5 | 35,4 | 41,3 |
| México | 1989 | 16,7 | 2,3 | 24,7 | 56,3 |
| | 1996 | 19,6 | 3,6 | 24,8 | 52,1 |
| | 2002 | 20,6 | 5,2 | 24,7 | 49,5 |

Fuente: Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales (CELADE/CEPAL, 2002).

En este cuadro puede observarse con preocupación que en el año 2002, prácticamente la mitad de la población adulta mayor de México no recibe ingresos. Esto ocurre en el 41% de los bolivianos, y en el 27% de los argentinos. De modo que el sostén de los ancianos estaría en manos de la familia. Al envejecer las poblaciones y aumentar la relación de dependencia de adultos mayores, va a ser cada vez más complicado para las familias sostener la creciente población en las edades avanzadas. Este será un problema de suma importancia para las políticas sociales de la región en los próximos años.

En el gráfico 5 se observa la evolución de las tasas de actividad de los países analizados entre los años 1990 y 2000. Puede apreciarse por un lado el incremento de las tasas de actividad femeninas, y por otro el efecto que la mayor cobertura previsional argentina tiene para que los adultos mayores de ese país tengan tasas de actividad sensiblemente inferiores a las de Bolivia y México, ya que al tener ingresos por jubilación no necesitan de otras actividades para procurarse ingresos.

Gráfico 5
Tasa de actividad por sexo y grupos de edad.
Argentina - Bolivia - México. 1990-2000.



Fuente: Observatorio Demográfico 2 (CELADE/CEPAL, 2006).

Condiciones socioeconómicas

Según el informe emitido por CEPAL, FAO, UNICEF y Otros (2005), acerca de las posibilidades de América Latina de cumplir con las metas del milenio para el año 2015, se señala que en los últimos cinco años, América se ha seguido avanzando en el combate del hambre, en mejorar la equidad de género en la educación, en incrementar el acceso a agua potable y en reducir la mortalidad infantil. Sin embargo, la región a la que pertenecen los tres países analizados continúa rezagada en el cumplimiento de una de las principales metas que Naciones Unidas planteó para el Milenio; reducir la pobreza extrema a la mitad. Existen 222 millones de latinoamericanos y caribeños pobres, de los cuales 96 millones viven en la indigencia, representando el 18,6% de la población. Sólo Chile ha reducido a la mitad la pobreza extrema, y las mediciones indican que de continuar el avance de los últimos años, la meta probablemente se logre en Brasil, Costa Rica, México, Panamá y Uruguay. En los restantes países el avance fue escaso o hubo retrocesos. El mismo informe hace hincapié en la desigualdad, ya que América Latina es la región menos equitativa del mundo. Coartada por un bajo crecimiento durante períodos largos, ha sido incapaz de mejorar la distribución del ingreso y el acceso a activos productivos, lo que se agrava por la falta de empleos que permitan a los trabajadores salir de la pobreza, y a sus hijos acceder a servicios adecuados de

salud, educación e incluso alimentación. El informe postula asimismo que un crecimiento económico que no cambie la distribución del ingreso, no influirá suficientemente en la mejora de los niveles de vida de quienes viven en la pobreza. Un cambio distributivo que eleve más rápidamente los ingresos de los estratos más pobres, permitiría alcanzar la meta en plazos más breves. Esta estrategia de crecimiento con equidad requiere, además, de cambios institucionales que sitúen a las políticas sociales en el centro de la estrategia de desarrollo.

Al estudiar el tema de la pobreza en los adultos mayores, la pregunta obligada es si este grupo poblacional tiene mayor o menor incidencia de pobreza que el resto de la población. Del Popolo (2001), señala que en la mayoría de los países latinoamericanos (y entre ellos los tres analizados), la incidencia de la pobreza en los adultos mayores es menor que en el resto de las edades. Esto puede explicarse porque en el pasado, los requerimientos de educación del mercado laboral eran menos exigentes. Al respecto, el contexto social de nuestros abuelos se caracterizó por el fortalecimiento de los estratos medios y asalariados, que pudo mejorar su calidad de vida. Es de plantearse qué ocurrirá dentro de 30 años, cuando los países estudiados hayan entrado totalmente en el proceso de envejecimiento, y estén llegando a las edades adultas mayores los actuales estratos medios, sumergidos actualmente en un profundo proceso de pauperización.

En el cuadro 7, puede apreciarse el incremento de la pobreza en los mayores de 60 años y más de la Argentina, debido a la crisis política-económica de los años 2001-2002. En Bolivia se observa una ligera disminución de la pobreza, pero con una muy preocupante diferencia entre la población urbana y la población rural (segmento en donde los adultos mayores pobres superan largamente al 70 % de la población). En México la reducción de la pobreza ha sido muy débil y las diferencias entre lo urbano y lo rural, si bien existen, son menos marcadas que en el caso boliviano.

Cuadro 7
Porcentaje de población de 60 años y más en situación de pobreza, por sexo y localización. Argentina, Bolivia y México. Encuestas seleccionadas.

| País | Año | Hombres Urbanos | Mujeres Urbanas | Hombres Rurales | Mujeres Rurales |
|-----------|------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| Argentina | 1994 | 15,2 | 13,1 | s/d | s/d |
| | 1999 | 11,9 | 10,0 | s/d | s/d |
| | 2002 | 28,1 | 25,3 | s/d | s/d |
| Bolivia | 1994 | 43,3 | 40,8 | s/d | s/d |
| | 1999 | 32,7 | 32,4 | 80,6 | 79,9 |
| | 2002 | 31,8 | 34,3 | 74,2 | 74,3 |
| México | 1989 | 28,4 | 26,5 | 41,0 | 42,0 |
| | 1996 | 29,4 | 30,0 | 43,3 | 45,1 |
| | 2002 | 24,5 | 27,1 | 37,5 | 35,9 |

Fuente: Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales (CELADE/CEPAL, 2002).

El cuadro 8 muestra una de las características de las viviendas de los adultos mayores. La eliminación de excretas inadecuada (aquella que desagua a cloacas, ni a fosa séptica), si bien ha disminuido se mantiene con cifras superiores al 20 % en Bolivia y México.

Cuadro 8
Porcentaje de población de 60 años y más con eliminación de excretas inadecuada. Argentina, Bolivia y México. Censos 1990 y 2000.

| País | Hombres 1990 | Mujeres 1990 | Hombres 2000 | Mujeres 2000 |
|-----------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Argentina | 17,45 | 15,47 | 17,38 | 15,43 |
| Bolivia | 31,63 | 27,62 | 22,42 | 20,15 |
| México | 34,67 | 29,66 | 26,27 | 22,15 |

Fuente: Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales (CELADE/CEPAL, 2002). Argentina corresponde a Censos 1991 y 2001, Bolivia 1992 y 2001, México 1990 y 2000.

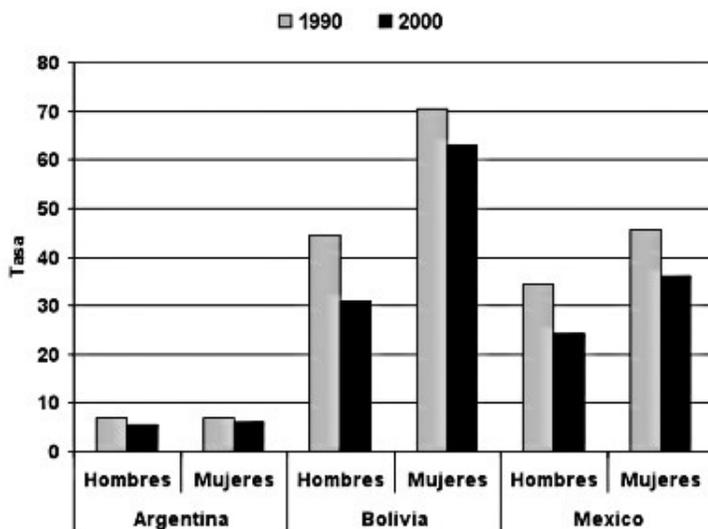
Educación

El nivel educativo de las personas tiene directa incidencia sobre la calidad de vida de las mismas (Del Popolo, 2001). Además, en el caso de los adultos mayores la lectura constituye una actividad propicia para el uso del tiempo libre y tiene efectos positivos sobre la salud. Las actividades intelectuales disminuyen la posibilidad de sufrir enfermedades mentales (Del Popolo, 2001). La educación asimismo influye sobre la plena in-

tegración en sociedad de los adultos mayores. Sin embargo, al analizar las cifras de educación se observa que las generaciones anteriores tienen menos nivel de instrucción que las nuevas generaciones. Como observamos en el cuadro 9, más del 75% de los adultos mayores mexicanos no terminó la primaria y uno de cada tres de ellos no sabe leer ni escribir. Es de destacar la gran diferencia entre los géneros que existe en Bolivia y México. Las cifras de analfabetas mayores en Bolivia más que duplica a los hombres en ese país. En México, uno de cada 4 adultos mayores varones es analfabeto, y una de cada tres mujeres está en la misma situación. Argentina es la que ostenta las mejores cifras en educación, producto de la gran diferencia que tenía con los otros países hace más de 50 años. Sin embargo más de uno de cada tres adultos mayores de este país no terminó la educación primaria.

La determinación del nivel educativo de los adultos mayores con desagregaciones geográficas, por sexo y grupos etarios, permite focalizar planes educativos para reinsertar laboralmente a los mayores. El problema del envejecimiento poblacional trae como consecuencia el consiguiente envejecimiento de la mano de obra; el cual podría ser favorable al contar con una mano de obra con mayor experiencia y calificación. Pero debe tenerse en cuenta que una mano de obra más envejecida tiene mayores inconvenientes para adaptarse a las nuevas tecnologías, es menos propensa a los cambios y flexibilidades laborales, y por su antigüedad y mayor calificación es más costosa que la mano de obra joven. Por estos motivos, el cambio en la composición por edades podría afectar a la productividad de la mano de obra. Al respecto, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1993; Citada por Veronelli, 1999), señala que "...existen pruebas abundantes de que el ser humano puede seguir aprendiendo a cualquier edad. La capacidad intelectual, entendida en un sentido amplio, no disminuye". Según esto, es importante que el estado establezca políticas de capacitación de la mano de obra envejecida.

Gráfico 6
Porcentaje de población mayor de 60 años analfabeta por sexo.
Ronda de censos de 1990 y 2000. Argentina, Bolivia y México.



Fuente: Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales (CELADE/CEPAL, 2002). Argentina corresponde a Censos 1991 y 2001, Bolivia 1992 y 2001, México 1990 y 2000.

Cuadro 9
Porcentaje de población mayor de 60 años analfabeta, y porcentaje de población mayor de 60 años sin primaria completa.
Argentina, Bolivia y México. Censos 1990 y 2000.

| Países | Sexo | Analfabetismo | | Sin Primaria Completa | |
|-----------|---------|---------------|-------|-----------------------|-------|
| | | 1990 | 2000 | 1990 | 2000 |
| Argentina | Hombres | 6,81 | 5,41 | 44,06 | 36,08 |
| | Mujeres | 7,05 | 6,11 | 46,81 | 38,31 |
| Bolivia | Hombres | 44,56 | 30,85 | 50,88 | 48,73 |
| | Mujeres | 70,35 | 63,03 | 73,51 | 69,84 |
| México | Hombres | 34,26 | 24,27 | 85,87 | 77,31 |
| | Mujeres | 45,61 | 36,19 | 85,51 | 76,51 |

Fuente: Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales (CELADE/CEPAL, 2002). Argentina corresponde a Censos 1991 y 2001, Bolivia 1992 y 2001, México 1990 y 2000.

Conclusiones

Los datos analizados indican claramente las diferencias existentes en la etapa del proceso de envejecimiento y en la situación de los adultos mayores en los tres países estudiados. Argentina se encuentra en una etapa avanzada de la transición demográfica, siendo considerada una población envejecida ya desde la década del 70. Sin embargo, en este país el proceso de envejecimiento en los próximos años no será tan acelerado como en México, que registra la caída más abrupta de la fecundidad (TGF de 6.5 en 1970 a 2.3 en 2005). La situación de los adultos mayores en Argentina, en cuanto a condiciones socioeconómicas y cobertura previsional, ha registrado un notable deterioro en los últimos años. En materia educacional, son notables las ventajas de los adultos mayores argentinos sobre Bolivia y México, producto de la situación socioeconómica argentina de mediados del siglo XX y del sostenimiento de sus políticas educativas.

La situación de Bolivia en cuanto a su población adulta mayor refleja que es un país que acelerará su proceso de envejecimiento poblacional, con posterioridad al año 2020. Este país ha pasado de una transición incipiente a una transición demográfica moderada. Resultan preocupantes las profundas brechas entre los niveles de pobreza urbana y rural, y las brechas de género en los niveles de educación y el alfabetismo de los adultos mayores. Es fundamental disminuir estas disparidades y aumentar la cobertura de los sistemas previsionales, caso contrario la situación social del creciente número de adultos mayores en Bolivia para mediados del presente siglo será muy precaria.

En cuanto a México, el marcado descenso en la fecundidad, ubica al país junto a Brasil, entre los países latinoamericanos que se encuentran en una etapa de plena transición demográfica. En la población adulta mayor mexicana es notable la escasa cobertura de los sistemas previsionales y el muy bajo nivel educativo de estas generaciones. Estos son temas primordiales en la política de adultos mayores de un país que en los próximos años envejecerá a un ritmo muy acelerado.

Una mención especial merece la situación de las mujeres en los tres países. El envejecimiento se presenta como un fenómeno particularmente femenino. A esta situación debe agregarse, la mayor viudez femenina, sumada a su menor participación económica y por ende menor cobertura social. Todos estos factores dan como resultado que muchas de las mujeres adultas mayores, que viven en promedio más años que los hombres, vivan cerca o debajo de la línea de pobreza, formando un grupo de alta vulnerabilidad que es necesario asistir a través de programas sociales.

Notas

¹ El presente es una versión revisada y corregida del paper “Tendencias a las condiciones de vida de los adultos mayores en Latinoamérica: Comparación de tres países”. Presentado en el XXV Congreso Internacional de la Población en Tours, Francia el 20 de julio de 2005.

² CONICET; CEA.

³ CEA.

Bibliografía

BARBOT, Joëlle (1999). “Desigualdad de género: la mayor vulnerabilidad de las mujeres en edades avanzadas”. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. Cepal. Santiago de Chile.

BENITEZ ZENTENO, Raúl (1999). “Los cambios de la población y la situación, perspectivas y consecuencias del envejecimiento en México”. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. Cepal. Santiago de Chile.

BERTRANOU, Fabio, Grushka, Carlos y Rofman, Rafael (2003). “La Política Previsional en Argentina a Inicios del Siglo XXI”. VI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Buenos Aires.

BRAVO, Jorge (1999). “Envejecimiento de la población y sistemas de pensiones en América Latina”. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. Cepal. Santiago de Chile.

CARVALHO, José Alberto Magno de y Dumond Andrade, Flavia (1999). “Envejecimiento de la población brasileña: oportunidades y desafíos”. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. Cepal. Santiago de Chile.

CEPAL – CELADE – BID (1996). Impacto de las tendencias demográficas sobre los sectores sociales en América Latina, Serie LC/DEM/G.161, Santiago de Chile.

CEPAL-CELADE (2005). “Observatorio Demográfico 2. Población Económicamente Activa”. Santiago de Chile.

CEPAL-CELADE (2007). “Observatorio Demográfico 4. Mortalidad”. Santiago de Chile.

CEPAL-CELADE (2002, 2008). Sistema Regional de Seguimiento de Conferencias Internacionales. Sistema desarrollado con Redatam+ SP. Santiago de Chile.

CEPAL, FAO, UNICEF, OPS, UNESCO, OIT (2005). Objetivos de desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

CHACKIEL, Juan (1999). “El envejecimiento de la población Latinoamérica: ¿Hacia una relación de dependencia favorable?”. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. Cepal. Santiago de Chile.

CHACKIEL, JUAN (2004). “La dinámica demográfica en América Latina”. Cepal, Santiago de Chile.

CHESNAIS, J. C. (1990). “El proceso de envejecimiento de la población”. CEPAL – INDED. Serie LC/DEM7G.174. Santiago de Chile.

Del POPOLO, Fabiana (2001). “Características Sociodemográficas y Socioeconómicas de las personas de edad en América Latina”. Proyecto Regional de Población CELADE-CEPAL. Santiago de Chile.

- GUZMÁN, José Miguel; Huenchuan, Sandra; y Montes de Oca, Verónica (2003). "Redes De apoyo social de las personas mayores: marco conceptual". Notas de Población Número 77. CELADE. Santiago de Chile.
- MULLER, María y Pantéldes, Edith (1991). "Ancianidad y genero". 1ras. Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Córdoba.
- OMS (1993). "El Envejecimiento y la capacidad de Trabajo". Serie de Inf. Tecn. Nº 835, Ginebra.
- PELAEZ, Enrique (2004). "Características Sociodemográficas del envejecimiento poblacional en la Provincia de Córdoba" VI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Buenos Aires.
- PLET P.C. y Lester B.T. (1993). "Capacitación de las personas de edad" OIT, Ginebra.
- UNITED NATIONS (2002). "World Population Ageing 1950-2050". Department of Economic and Social Affairs. Population Division. New York.
- UNITED NATIONS (2007). "World Population Prospect: The 2006 Revision". New York: Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat.
- VERONELLI, Juan C. (1999). "Envejecimiento y condiciones educativas y laborales del adulto mayor en Uruguay". Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. Cepal. Santiago de Chile.
- VILLA, M. y Rivadeneira, L. (1999). "El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica". Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. Cepal. Santiago de Chile.